

"El arte hace visible lo que el corazón escucha"

Al reflexionar en la escucha con el corazón, hay que tener presente tres elementos imprescindibles: la PACIENCIA, LA DEDICACIÓN Y LA HUMILDAD. Debido a la sociedad en la que vivimos, muchas veces dejamos de lado estos tres componentes.

Somos esclavos del apuro y la rapidez, vivimos sumergidos en una constante carrera contra el tiempo, apurados por cumplir obligaciones, llegar a destinos, encontrarnos con personas, etc. Esto ocasiona de manera inconsciente, que no logremos contemplar lo que se encuentra a nuestro alrededor. Todo esto se hace visible al momento de relacionarnos con los demás. Al vivir en una época donde se desarrollan con gran rapidez las tecnologías de la comunicación se creería que las personas estarán más conectadas, pero irónicamente sucede todo lo contrario. Cada vez es más difícil entablar una conexión significativa y genuina con el otro, el escuchar se volvió un acto superficial, debido a la indiferencia y la falta de empatía.

Es necesario frenar el reloj y hacernos partícipes del entorno, de lo que le pasa al otro, escuchando lo que tiene para decir. Interiorizando ese diálogo, abandonando la actitud autoritaria para tomar una actitud de escucha humilde, estando abierto a los diferentes puntos de vista con los que nos podemos encontrar. Como se mencionó en el conversatorio es bueno que exista un conflicto entre opiniones, para poder aprovechar esa diferencia y nutrirse de los pensamientos e ideas del otro, ampliando nuestros horizontes.

La actividad que realizamos se trató de realizar una pequeña entrevista de escucha, a modo de charla, a compañeros, de otras carreras del Instituto, en la cual podíamos exponer un diálogo abierto, que nos permitió conocernos y saber del entorno académico y personal de cada uno y poder representar a través de una ilustración lo que íbamos interpretando. Dicha actividad logró ayudarnos a replantear nuestra manera de relacionarnos con los demás y poder mediante el diálogo ,como lo expresa Lucas (8,18), "oír la palabra con el corazón, prestar atención a quien escuchamos"... Nos hicimos partícipes de las historias que nos contaron generándonos empatía, a tal punto de sentirnos reflejadas. Darnos cuenta que no estamos solas y que hay otras personas que pasan por situaciones similares a la nuestra, escuchando como afrontaron los problemas y la manera en la que se iban adaptando y superando pruebas que les puso la vida, nos hizo sentir acompañadas. También pudimos alegrarnos por los logros ajenos, como si nos pasaran a nosotras mismas aunque no conociéramos en algunos casos a esas personas, la charla se sintió relajada y agradable. También jugó un papel importante el hecho de dibujar al otro, de la manera en cómo nos ven y como los vemos, traspasando esa escucha consiente a un dibujo simpático sin mayores detalles pero que transmitía gran significación. Algo que marca la importancia de nuestra carrera, debido a que

todas las representaciones que realizamos siempre están cargadas de sentimientos, emociones y significados.

El hecho de dejar a un lado los roles, títulos, carreras, edades, cursos, para realizar la actividad nos acercó a unirnos como hermanos, como hijos de Dios. La escucha es propia de nuestra naturaleza, todos nacemos con los cinco sentidos pero el favorito de Dios es la audición, él nos invita a escuchar y a ser escuchados como dice, Jeremías (29,12) “Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a suplicarme, y yo los escucharé”... Nuestro Padre Dios se encuentra presente y disponible para nosotros siempre que queramos hablar con Él.

Profesorado de Artes Visuales 4º Año –ISARM

Alumnas: De Moraiz Lorena, Escalante Fátima, Martins Eliana, Rojas Itatí